

Clase 2 - El Poder y la Debilidad de las Palabras.

I. El Poder de las Palabras

La comunicación es el vehículo principal en la consejería. El libro de Proverbios nos advierte repetidamente sobre el inmenso impacto que tiene lo que decimos:

- **Poder para destruir:** Las palabras pueden ser "como golpes de espada" (Prov. 12:18). El chisme es especialmente dañino porque las palabras del chismoso entran como bocados suaves pero "penetran hasta las entrañas" (Prov. 18:8). De igual forma, el que lisonjea (adula) tiende una trampa a los pies de su prójimo (Prov. 29:5).
- **Poder para sanar e instruir:** Así como destruyen, las palabras restauran. "La lengua de los sabios es medicina" (Prov. 12:18). En medio de la congoja y la depresión, una "buena palabra lo alegra" (Prov. 12:25). Para el ministerio, recordar esto es vital, ya que Proverbios afirma que en el poder de la lengua están la muerte y la vida (Prov. 18:21).

II. La Debilidad y Limitación de las Palabras

Aunque las palabras son poderosas, como consejeros debemos entender lo que **no** pueden hacer, para no caer en el autoengaño ni permitir que nuestros aconsejados lo hagan:

1. **No pueden sustituir la acción:** El hablar no es hacer. "En toda labor hay fruto; Mas las vanas palabras de los labios empobrecen" (Prov. 14:23). Solo hablar de cambiar no produce crecimiento espiritual.
2. **No pueden cambiar los hechos ante Dios (Excusas):** Muchas personas intentan justificar su pecado con palabras y excusas, pero Dios no se impresiona. Él "pesa los corazones" y conoce la verdad de nuestras obras (Prov. 24:12).
3. **No siempre obligan una reacción favorable:** Hay personas rebeldes o de corazón endurecido a quienes las palabras no cambiarán. "El siervo no se corrige con palabras; Porque entiende, mas no hace caso" (Prov. 29:19). El consejero debe discernir cuándo una persona simplemente no está dispuesta a cambiar.

III. Las Características de las Palabras del Consejero

El consejero sabio desarrolla un estilo de comunicación con cuatro marcas bíblicas:

- **Palabras Honestas:** El verdadero amor pastoral implica confrontación. "Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto. Fieles son las heridas del que ama" (Prov. 27:5-6). Quien reprende con la verdad hallará después mayor gracia que el que simplemente adula (Prov. 28:23).
- **Palabras Pocas (Dominio Propio):** Hablar demasiado abre la puerta al error. "En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente" (Prov. 10:19) 12. Hasta el necio es contado por sabio cuando cierra sus labios (Prov. 17:28). El buen consejero es un excelente oyente.
- **Palabras de Calma y Serenidad:** "La blanda respuesta quita la ira" (Prov. 15:1). En medio de conflictos familiares o de iglesia, el líder debe ser de espíritu sereno. Quien responde palabra antes de oír comete una fatuidad (Prov. 18:13).
- **Palabras Oportunas:** "Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene" (Prov. 25:11). Decir la verdad correcta en el momento correcto es una obra de arte espiritual.

Conclusión:

El Origen de las Buenas Palabras Nuestras palabras son el reflejo de nuestro interior. El corazón del justo "piensa para responder" (Prov. 15:28), porque sabe que las respuestas de su lengua dependen de la guía de Jehová (Prov. 16:1). Por lo tanto, el consejo supremo para nuestra propia vida antes de intentar guiar a otros es: **"Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida"** (Prov. 4:23).